

# El Imperio Romano de Oriente: Bizancio

---

Una Aproximación a la Historia del Imperio Bizantino

# *Pars Orientis y Pars Occidentis*

## Fragmentación del Imperio en la tardoantigüedad

En el 392, Teodosio, al asociar al trono como *Caesares* a sus hijos Arcadio y Honorio establece la **división del Imperio** en una ***pars Orientis*** –para el primero– y una ***Occidentis*** –para el segundo–. Éste acontecimiento es la causa última del origen y formación del Imperio Bizantino que, poco a poco, se fue separando –en lo administrativo y en lo real– del Imperio Occidental.

- Invasiones: Frente a la época de inestabilidad que ya se ha descrito y que afectó al Imperio Occidental, **Constantinopla se resistió a dichos empujes**. Parece lógico, pues no en vano que Teodosio eligiera a su hijo mayor, Arcadio, para la *pars Orientis* y reforzara dicho nombramiento con un cuerpo administrativo procedente de la *Dacia* y *Macedonia* indica que ésta área estaba llamada a generar un **nuevo espacio cultural y político**. Además, desde que Alarico centró su atención en Italia, quedó claro que Oriente iba a disfrutar de una **paz que le iba a permitir crecer como Imperio**, al margen de Roma. Sólo la presencia de **Atila** a las puertas de Constantinopla en el 411 inquietó a Bizancio aunque su desvío hacia Italia fue utilizado como elemento profiláctico y de prestigio por los monarcas orientales.
- Desarrollo Cultural: Al margen del **carácter filoheleno** –lógico– de los territorios orientales, que le separaba de Occidente, la estabilidad que se ha descrito más arriba permitiría que desde Teodosio II (408-450), los **monarcas bizantinos** pudieran ejercer un papel de *philosophoi basiléis* orientados al **mecenazgo cultural y a la recopilación legislativa**, tareas todas en las que se especializará el Imperio Bizantino durante todo el Medievo (piénsese en los *Digesta Iustiniani*, por ejemplo).

- Política Interior: Casi desde Teodosio II, y, de modo especial desde Anastasio (491-518), el Imperio Bizantino pudo desarrollar una **política interior orientada a la pax interna**, al saneamiento fiscal y monetario y a la separación de Roma. Aunque hubo algunos **conflictos internos** entre bandos con poder militar (los Azules y Verdes, que prefiguran la inestabilidad previa al ascenso de Justiniano) y batallas contra los germanos, bien cerca de las fronteras (victoria sobre los ostrogodos) o con expediciones de prestigio que fracasaron (León I contra los vándalos en el 468), los patrones de la política interior no se alteraron demasiado.

Estas circunstancias internas explican el **apogeo de Bizancio en el siglo VI** a partir del advenimiento de Justino (518), primero, y después de su sobrino **Justiniano** (527), ambos militares y apoyados por la guardia palatina, que iniciarían un proyecto de **renouatio Imperii** de gran eficacia y que marca la *aurea aetas* del Imperio Romano de Oriente. Este periodo, sin embargo no estuvo exento de **enfrentamientos con** el otro pueblo con vocación de control de estos territorios: **la Persia sasánida**, que, saneada por el rey Khusraw se convirtió en una amenaza política (penetraciones hasta el área de Antioquía) y cultural para Bizancio (recogió incluso a los pensadores exiliados por Justiniano).

# Bizancio bajo Justiniano (s. VI)

## Proyecto Político de la *Renouatio Imperii*

Apenas llegado al poder en el 527 –su reinado durará hasta el 565– Justiniano desarrollará un **programa político** que está en la base misma de la formación de la **idiosincrasia cultural y política bizantina**. Sus bases ideológicas y políticas serían las siguientes:

- Eficaz Comitatus: El Reinado de Justiniano es un claro ejemplo de cómo éste, actuando como un *Dominus* –concepto político habitual en la Roma del Bajo Imperio– se rodeó de **personas de influencia** que completaban sus ideales políticos: **Teodora** –con gran capacidad para la diplomacia palacial–, **Belisario** y **Narsés** –grandes generales–, **Treboniano** –artífice de la gran recopilación legislativa justiniana, seña de identidad del periodo–, y **Juan de Capadocia** –prefecto del pretorio al frente de todo el aparato administrativo de la corte y responsable de la gestión económica–.
- Hábil Diplomacia Política: El periodo que nos ocupa fue testigo de una serie de interesantes **equilibrios políticos** entre los estados del entorno de Bizancio. De todos los enemigos de los alrededores –aunque **se infravaloró a los eslavos**, cuyas incursiones ya comenzaban a afectar al *limes* del Norte y acabarían por ser violentas–, Bizancio supo **mantener relaciones diplomáticas** –al menos inicialmente– con la **Persia sasánida**, al Oeste, (aceptando la existencia de Estados-tapón al expansionismo de ambos, como Armenia), y **Egipto y Sudán**, al Sur (donde la cristianización de algunas de las tribus se utilizó como vía para el control de rutas comerciales de gran interés). A través de las relaciones comerciales con los turcos, Bizancio estaba presente también en la **India**. Todo esto permitía a Bizancio un amplio conocimiento del entorno internacional, que supo aprovechar.

- Eficaz Gestión Económica: Junto al desarrollo cultural –que luego abordaremos–, la principal razón del éxito de Bizancio está en una **buena gestión económica** o, al menos, mejor que la que se había venido desarrollando anteriormente, caracterizada por una excesiva presión fiscal. Bizancio contaba con **impuestos** de *iugatio* y *capitatio* (**tributación personal**), *adiectio sterilum-epibolé* (impuesto **sobre tierras estériles**), y **coemptio** (para el **sufragio de gastos militares**). Justiniano, además, acompañó este mejor aprovechamiento de recursos de una **austeridad** que manifiesta el paso **de la antigua *res priuata* imperial al fisco público** y de un férreo **control y dirección de las actividades de los *collegia* comerciales**, a los que manejó a su arbitrio.
- Espléndido Aparato Legislativo: Una de las notas características del Imperio Bizantino será, como se ha dicho, la **labor jurídica** que no fue una labor neutra sino orientada a dar base jurídica a los planteamientos de la autocracia imperial. **Treboniano**, artífice del proyecto del **Corpus Iuris Ciuilis** y del **Codex Iustiniani**, se dedicó a recoger material legislativo romano desde época adriánea y que tanto ha tenido que ver en la preservación de todo este legado administrativo a través de las *Nouellae* (en griego) y, de modo especial, de los *Digesta*, *Pandecta* o *Instituta*. Este desarrollo legislativo sería, además, sólo una de las caras del **desarrollo cultural** del momento, sobre todo en las **áreas historiográficas** (orientadas a la elaboración de **crónicas oficiales** como la *Historia de las Guerras* y las *Construcciones* de Procopio de Cesarea) y en las **literarias** (que manifiestan, como el mundo administrativo, una tendencia al espíritu de *mímesis* o imitación de las tendencias literarias grecolatinas).

Tras la muerte de Justiniano se operaron una serie de **cambios** en el tan cuidado entorno territorial de Bizancio que abrieron una **época de gran inestabilidad**. Como se ha dicho, Justiniano siempre había considerado que el frente persa era el más importante, sin embargo, se produjeron otras alteraciones con nuevos –o, al menos, inesperados– protagonistas. Duraron los reinados que se sucedieron entre Justino II (565) y Heraclio (610) y tuvieron los siguientes protagonistas:

- **Los Eslavos:** La expansión eslava –que, seguramente se produjo por razones que nada tuvieron que ver con el deseo expansionista y sí por razones de presión demográfica– es casi el último movimiento de **pueblos proto-indoeuropeos** (con grandes poderes principescos en torno de un *knyaz*, concepción familiar amplia de base patriarcal y economía marcadamente agrícola) que la Historia registra. Los eslavos aprovecharon –para marcar sus rutas de expansión– los **huecos dejados por los germanos** tras sus migraciones y la presión que sintieron en sus territorios –sobre todo en torno del Danubio– por el movimiento de los ávaros, de raíz turca. Aunque Bizancio había intentado controlar a estos pueblos haciéndolos *foederati* de su ejército, **a partir del 600** y aprovechando la inestabilidad política de Constantinopla se dieron **invasiones eslavas en Tracia, Tesalia, Grecia, Peloponeso e incluso Creta**.
- **Los Árabes:** Aunque tardaría en operarse su entrada en escena definitiva, los **movimientos de los persas** prefiguraron en cierta medida los territorios por los que ésta expansión iba a desarrollarse (Siria, Palestina y Egipto, por ejemplo). La razón estriba en que el Imperio Persa –que fracasaron en el asedio de Constantinopla en el 622– **se desmembró tras la muerte de Khusraw II**, desmembración que sería acelerada por la presión árabe, que estudiaremos más adelante y que tendría en la fracasada invasión de Constantinopla en el 717 su primer episodio.

# Bizancio en el siglo VII

## Claves Políticas de la Renovación Bizantina

El Imperio Bizantino resultante de la inestabilidad que siguió a la muerte de Justiniano y a la aceleración de los conflictos políticos internacionales será, en esencia, un Imperio que, definitivamente, adquiere **rasgos peculiares** que le separan del Imperio de Occidente y generan una **realidad política totalmente distinta**. De hecho, Heraclio (610-641) fue el primero en desterrar el título de *Imperator Caesar Augustus* en la titulación imperial y sustituirlo por el de *Basileus Romeion*. Podrían destacarse las siguientes características como básicas de este periodo:

- Forja de una **dinastía específica** a través de la práctica –inaugurada por Heraclio– de instaurar la **figura de un co-emperador**. A dicha dinastía pertenecen Heraclio y su hijo y nieto (Constante II y Constantino IV respectivamente) y, después, por línea sucesoria: Justiniano II, Tiberio II, Bardanes, Artemio y Teodosio III, expulsado del trono por el golpe militar del *stratégos* de Anatonía, León III, que abriría un nuevo proyecto dinástico.
- Exhaustiva y **profunda modificación de la administración imperial**. Así, pierde poder el **prefecto del pretorio** –sustituido por oficinas especializadas al mando de *logotetas*–; la **división en provincias y diócesis** se sustituye por las **grandes *themas***, a cuyo frente aparece siempre un ***stratégos* con poder militar y de tributación**; y se reduce notablemente el cuerpo de ***comitatus* del emperador** –del que quedan algunos **cuerpos concretos o *tagmata*** en la capital y de **militares *stratiotes* en las fronteras**–. La principal consecuencia y espíritu de esta reforma va a estar, sin duda, en la introducción de una **proto-feudalización** que complementa el peso político de la cúpula jerárquica de la corte.
- Pérdida de influencia de las ciudades, y progresiva **ruralización del Imperio**. De hecho, se establece el ***chóron*** (“poblado”) **como unidad de tributación**, tanto para la capitación individual de todos los campesinos (*kapnikon*) como de los propietarios (*telos*).

• **Nuevos elementos de inestabilidad internacional** y de nuevas realidades políticas en el entorno de Bizancio:

- a) **Árabes**: Varios asedios navales asolaron Constantinopla durante los años 674 y 678 d. C.
- b) **Búlgaros**: Aunque durante el siglo VI habían establecido relaciones pacíficas con Bizancio, el movimiento de los jázaros obligó a los búlgaros –también de estirpe turca– a ajustarse más hacia las fronteras del Danubio, ejerciendo una notable presión sobre el *limes*, que obligó a **Bizancio a reconocer el reino búlgaro y declarar César a su gobernador**, el kan Tervel.
- c) **Jázaros**: Pueblo de estirpe turca establecido en torno del Volga en el siglo VII y que, una vez sedentarizado, desarrollaría un **notable poder político** en dicha zona, controlando las rutas comerciales caravaneras entre Bizancio y Asia Central y dando cabida a gente de diversas religiones, a pesar de la conversión mayoritaria al judaísmo, operada ya en el siglo VIII.

Además de estos rivales, continuó el **conflicto con los eslavos**, contra los que Justiniano II habría desarrollado una gran ofensiva en el 689 intentando utilizarlos, además, como colonos en territorios de Asia Menor, estrategia que se demostró fallida ante la presión islámica que no tardaría en llegar.

# Bizancio entre los siglos VIII y XI

## Del Asunto Iconoclasta a la Dinastía Macedónica

En un periodo en el que, tras las victorias en el sitio de Constantinopla ante los musulmanes, se inició una **cierta estabilidad en Bizancio** en cuestiones de política exterior –que permitieron la reorganización del sistema provincial de *themata*–, dos posturas religiosas centraron la lucha política en Bizancio: la **iconoclastia** y la **iconodulia**.

- **Iconoclastia.** Es un movimiento que –inspirado por la proscripción de imágenes religiosas que prescriben el Corán y la Ley Mosaica– considera que debe proibirse toda representación artística religiosa pues la **veneración** a través **de** dichas **imágenes** es **simple idolatría**.
- **Iconodulia.** Este movimiento consideraba que, en realidad, **las imágenes eran sólo un símbolo** del arquetipo real al que estaban representando y que era a lo que representaban a lo que se rendía culto y no a la imagen en sí misma. Defendida por San Juan Damasceno y por Roma fue –por decirlo de algún modo– el argumento de la ortodoxia.

El conflicto y su gestión por parte de los monarcas bizantinos –especialmente León III, Constantino V y León V– tuvo las **siguientes implicaciones** políticas y culturales:

- La alineación del emperador en la corriente iconoclasta –con la consiguiente orden de destrucción de las imágenes– acabó por generar una primera **separación entre la iglesia griega** (incluso el patriarca de Constantinopla fue depuesto) **y latina**, anticipo de otras que se forjarían a través de la Historia.
- La **mala gestión de la política exterior** de algunos monarcas iconodulos (Irene, Nicéforo I) – que vieron, además, como se restauraba el Imperio Romano Occidental en el 800 con la coronación de Carlomagno y que volvieron a sentir la fuerza de las ofensivas búlgaras y de árabes, descontentas con la presión fiscal de frontera a la que fueron sometidos– operará una **identificación entre iconoclastas y estabilidad** totalmente artificial.

Superado el conflicto iconoclasta, se abre en Bizancio una nueva época –que conocemos como **Dinastía Macedónica**– que dura hasta el siglo XI y que se considera la del **segundo esplendor de Bizancio**. Estas son las bases ideológicas y políticas de dicho periodo:

- **Autocracia imperial de carácter divino**. Los monarcas –generalmente extraídos por vía familiar hereditaria– cimentaban su poder en la **creencia de una elección divina** que reforzaban –eso sí– con ceremonias de investidura de corte latino (aclamación popular, acatamiento por el Senado, coronación en Santa Sofía...) y con una **organización de la Cancillería** en la que el palacio es casi un santuario sagrado cuyo ceremonial –que conocemos gracias al Libro de las Ceremonias, de Constantino Porfirogéneta– recuerda mucho al de la liturgia religiosa.

- **Universalidad del poder del emperador**, que, aunque *basileus*, es siempre proclamado “emperador de los Romanos” y que interviene en todas las instancias de la vida en Bizancio, siendo el control de todas ellas simple emanación de la voluntad del emperador. La propia **vigencia en Occidente de la legislación romana** a través del *Codex* de Justiniano (con adaptaciones a Oriente por parte de León III en el *Procheiron* y por León VI en las Leyes Imperiales) hacía, de hecho, que dicha universalidad quedara potenciada en términos legislativos.

- Complicado aparato institucional:

- a) **Dignidades**. Los cargos palaciales **emanaban** siempre **de la autoridad imperial**, de tal forma que representaban la confirmación de un poder que **podía, incluso, comprarse con dinero**. Las dignidades participaban, además, del aparato iconográfico y la parafernalia que rodeaba al emperador (vestimentas, oportunidad de ocupar un puesto en las ceremonias imperiales, sueldo –*roga*– anual simbólico...).

b) **Sekreta**. Se conoce como *sekreta* a las distintas **oficinas que gestionan diversos asuntos propios del basileus** y que, en realidad, son la primera de las dignidades arriba descritas. En ellas trabajaban personas con conocimientos de Gramática, Retórica y Derecho. En las *sekreta* había siempre unos *logothétai* al frente, secundados por jefes de servicio (*sekretikoî*). Las principales *sekreta* eran las de la Cancillería (al frente de la cuál había un *protoasekretis*), el Correo Imperial (*dromo*), la Hacienda (dirigida por el *Sakellario*), la Justicia (dirigida por el *Eparco*) y el Fisco (*Genikon*).

c) **Thema**. Era la base de la **administración imperial provincial**, con un **stratégos** al frente que actuaba como gobernador. Las *themas* reproducían en todo la organización de las dignidades de la Administración Central, así había un **gobernador** (*stratégos*), un **juez** (*krites*), un gestor de la **Hacienda** (*protonotario*) y un **administrador militar** (*cartulario*) que luego se complementaría con duques y *catepanes* cuando el ejército se especializara y orientara más por áreas regionales.

d) **Tagmata**. Eran las **guarniciones militares** que controlaban determinados territorios y que estaban mandados por un *domestico*. Las bases impositivas preveían, además, no sólo la base agrícola de los militares sino también la posible –y muy utilizada– **contratación de mercenarios** (*strateia*), aspectos éstos que se intensificaron cuando, tras las reformas de Nicéforo, el ejército se orientó hacia labores más ofensivas y su mantenimiento –por su mayor componente de caballería– se hizo más difícil.

- Gran **capacidad de gasto público** (sobre todo por cuestiones militares y diplomáticas que eran consecuencia de la potencia del Imperio), que se solucionaba con el disfrute por parte de la Casa Imperial de un conjunto de **propiedades** –en los alrededores de Constantinopla– puestas en explotación y, sobre todo, de una serie de **impuestos** de todo tipo: **territoriales** directos (el *allelengyon*) e **indirectos** sobre el consumo (*kommerkion*).

- Vastas **diferencias de carácter social** en un ambiente en el que las ciudades eran el centro existencial de las aristocracias y el medio rural –que seguía manteniendo un aspecto parecido al de la Antigüedad Tardía– concentraba a los pequeños propietarios y campesinos:

a) **Aristocracia**. La aristocracia propietaria de tierras **vivía mayoritariamente en las ciudades**, donde ocupaba, además, cargos en la Administración. En ella puede distinguirse una cierta **aristocracia familiar, “de sangre” y una aristocracia palaciega**, promovida por los monarcas e integrada por los funcionarios del *basileus*. En las ciudades, además, pervivía una cierta aristocracia municipal que se reunía en un pequeño Senado presidido por el obispo.

b) **Clase Medias** (*mésoi*). Las integraban gente que vivía en el campo pero, sobre todo, gente de las ciudades que ejercía diversas **profesiones liberales** (médicos, profesores, escribas, juristas, arquitectos, mercaderes...). Un grupo especial lo formaban, en este sentido, los **artesanos** que gestionaban diversos talleres y tiendas (*ergasteria*).

c) **Clases Bajas**. Normalmente centradas en el ámbito rural, en **aldeas** (*chória*) en las que están documentadas distintas relaciones de dependencia. Así, existían **propietarios** (*dynetoí*) y **colonos** (*parecoí*) que actuaban a modo de vasallos de un señor que les otorgaba protección y pagaba por ellos los impuestos correspondientes.

• Gran **continuismo respecto del Imperio Romano**. Contra lo que pueda parecer, Bizancio fue, durante este periodo, un gran **emulador de las prácticas de Roma**. Así, no sólo el sistema administrativo estaba basado totalmente en principios ideológicos derivados de Roma (Senados locales, Cancillería Imperial...) sino que **el florecimiento intelectual** también recordaba –como hemos visto en lo legislativo– al romano y, además, se utilizaba en aras de una **legitimación política y propagandística** con la historiografía –y el paralelo desarrollo artístico iconográfico– como elemento más destacado (Miguel de Attaleia, Constantino Porfirogéneta) o de la **profundización en los saberes clásicos** (León el Matemático, que gestionaba además la Escuela Palatina en la que le sucedieron Juan Mavropus o Nicetas el Gramático, iniciativa que demuestra la pervivencia del sistema de enseñanza romano orientado a las grandes familias de la aristocracia).

## La Reducción del Espacio Político de Bizancio

Tras el final de la dinastía macedónica, se abre en Bizancio una **época de decadencia** que, en realidad, se debe no sólo a **cuestiones de política interior** sino también –y de modo especial– a la **alteración del espacio circundante de Bizancio** lo que anticipa la definitiva disgregación del mundo bizantino con la invasión turca de 1453. Así pues, como causas de esta regresión podrían citarse las siguientes:

- **Generalización de la corrupción política** ante la acumulación de poder en los *sekreta* por parte de la aristocracia palacial y ciudadana.
- **Manifestación de los primeros reveses en política exterior:** revueltas de serbios –que consiguen la independencia–, búlgaros y válacos, y continuas razzias por parte de los turcos en el área balcánica así como amenazadores movimientos de los musulmanes en el área anatólica.
- Continuas **intrigas políticas**, no en vano la **dinastía macedónica** –deteriorada por la corrupción a la que se ha hecho referencia y por la alteración de las bases comerciales de su aristocracia– se vió **suplantada por otra de carácter militar** cuya avanzadilla fue Isaac Commeno en el 1057, que abre el denominado **Siglo de los Commeno**. A dicha dinastía pertenecen Alejo Commeno (1081), Constantino Dukas (1059-1067), Romano IV (1067-1071) y Miguel VII (1072-1081).
- Progresivo **deterioro de las relaciones entre Constantinopla y sus vecinos de Occidente**, no sólo en cuestiones religiosas (por la separación iconoclasta) sino también diplomáticas y militares, no en vano es en esta época cuando Bizancio pierde –por la acción de Roberto Guiscardo– todas sus posesiones en Italia.
- **Crisis social** –con pérdida de protagonismo del sistema feudal, sustituido ahora por el poder de una **aristocracia militar y administrativa** –con desaparición de algunas *sekreta* y pérdida de poder de cargos como el de los *estratégoi*, en beneficio de los **doukes**–.

• **Nuevas formas de organización económica y fiscal.** Efectivamente, sobre todo desde el ascenso al trono de los Commeno –representantes de la aristocracia militar territorial a la que hemos hecho referencia– se generalizaron nuevas formas de explotación y capitación sobre la tierra. Una forma fue la **pronoia** (que permitía ceder en usufructo la tierra a quien pudiera cultivarla caso de necesidad de dedicación militar) y otra la **charistikía** (que cedía la organización y gestión de los monasterios a laicos capaces de mejorarlos con sus donativos). También en lo comercial, la política de **concesión de privilegios a mercaderes extranjeros** (p. ej. la exención aduanera del *kommerkion*) acabaría por facilitar la ruina de los bizantinos que asumían dicha actividad.

• **Separación de Occidente.** Durante el siglo XII, Bizancio desarrolla –en todos los ámbitos, y también en el cultural– una fuerte y clarísima separación de Occidente, exaltando los elementos que le daban genuinidad (Iglesia, lengua, legado griego...). A partir del 1203, de hecho, se forjó una rivalidad –fruto de progresivas usurpaciones– entre Constantinopla y **Venecia**, que se proclamó **capital del Imperio Bizantino**. Ambas sedes mantuvieron una amplia lucha –en la que mediaron los Papas de Roma– para integrar o no Constantinopla en el Imperio Latino, que duraron desde Alejo V (1204) hasta Miguel VIII (1282), que, aunque recuperó posesiones occidentales dejó un Imperio Bizantino que era sólo sombra del que un día había sido.

De todas estas **circunstancias**, **tres** fueron, sin duda las que más precipitaron el final del Imperio Bizantino: la **crisis agrícola**, el **auge del poder aristocrático** –con sus intrigas– y la **mediatización de la economía y el comercio bizantinos por los Occidentales**, especialmente venecianos y genoveses. Sólo faltará añadir a dicha crisis interna el empuje de una fuerza exterior –los turcos– para acelerar, en 1453, el fin de Bizancio.

# El Fin de Bizancio (s. XIV)

## Componentes y Claves de una Crisis

Desde 1282, en que se abre el reinado de Andrónico II a 1453 –con la entrada de los turcos en la capital, Constantinopla, bajo el reinado de Constantino XI– se abre el periodo más crítico del Imperio bizantino en el que conviven algunas luces (**cuestión religiosa y cultural, en pleno auge**) y muchas sombras (**crisis agrícola, vicisitudes comerciales y problemas de política exterior**). Ofrecemos aquí una semblanza genérica de dicho cuadro.

### • Aspectos Críticos:

- a) **Crisis agrícola.** No sólo por la **crisis demográfica** que agudizó **la peste** del siglo XIV sino también por la **excesiva aristocratización de la propiedad agraria** y el consiguiente **aumento de la presión fiscal**, la dedicación agraria de Bizancio entró en grave crisis **endeudándose muchos colonos** (*parecoi*), obligados al pago de la renta (*epitelia*) a sus señores; y **acumulando los grandes propietarios** (en las fuentes *archontes*) **propiedades** que incluso habían sido **cedidas en usufructo** (*pronoia*).
- b) **Crisis ciudadana.** Aunque sin grandes resultados hubo un **flujo** destacadísimo **de rentas del campo a la ciudad**. Además, la labor de **gestión comercial** que desarrollaban en este momento –como consecuencia de la política de privilegios antes descrita– muchos mercaderes extranjeros motivaría **sentimientos y revueltas xenófobas**.
- c) **Crisis comercial.** La vocación de dominio de las redes comerciales orientales que vimos durante el periodo inicial de Bizancio se vio suplantada por la presencia cada vez más activa de **mercaderes venecianos y genoveses** que excluían, desde luego, la posibilidad de beneficio para el Imperio Bizantino. Los occidentales –latinos– buscaban en las plazas comerciales del Levante no sólo **productos exóticos y especias de alto precio** sino también algunos **productos** de mayor volumen de demanda **como la plata, el trigo, el plomo, el oro y la sal**. Durante el siglo XIV la presencia italiana en el comercio de Levante se multiplicó muchísimo, teniendo, eso sí, su auge ya durante el siglo XV.

c) **Crisis internacional.** La crisis internacional no debe entenderse como un proceso de decadencia de los Estados circundantes a Bizancio sino como una consecuencia, precisamente, del **apogeo de estos Estados**, que acabaría por anular –o, en algunos casos compensar–, definitivamente, el poder bizantino:

- **Turcos. La expansión turca** –que afectaría progresivamente a países del entorno de Bizancio como Serbia, y, de modo especial, Bulgaria (bajo Bayazid I en 1393), Hungría y Bosnia-Herzegovina (bajo Murad II en 1444 y 1463 respectivamente) y que generaría que la frontera de los turcos con Bizancio se fuera desplazando hacia el Sur y hacia Oriente– **culminaría** –tras varios intentos en 1422 y 1430– **en 1453** cuando Juan VIII –desasistido por Roma pese a haber acatado su autoridad a la espera de recibir apoyos militares de Occidente– tuvo que **rendir Constantinopla** integrándose todo el Imperio Bizantino en el dominio turco.

- Bulgaria, Serbia y Rusia. **Rusia**, fruto de la evolución política de los eslavos meridionales, asiste en el **siglo XIII** a un **apogeo centralizador** que traslada la capital de Kíev a Moscú a partir de la labor política de Iván I. Este monarca –como los anteriores– orientó su **legitimación política** –y también religiosa– **en clave bizantina**, de tal forma que Moscú fue convirtiéndose casi en la “tercera Roma” una vez que Constantinopla entró en decadencia. Rusia, por tanto, no fue rival en realidad de Bizancio sino un **Estado que asumió el papel de heredero y de depositario de la labor religiosa de la Iglesia ortodoxa**. El caso de Serbios y Búlgaros fue parecido aunque con matices diferentes. Los dos Estados habían tomado Bizancio como fuente de inspiración para su legitimación pero, sin embargo, como vimos, habían mantenido fuerte rivalidad con Constantinopla. La **conquista turca** también los igualó a la capital bizantina.

• **Aspectos en Auge:**

Dentro de la crisis generalizada que, en términos políticos, se vivió en Constantinopla durante este periodo y, por supuesto, en todo el Imperio Bizantino, sí hubo al menos **dos elementos**, por otra parte estructurales en Bizancio, que mantuvieron su esplendor e incluso se revitalizaron en esta época:

- **Cuestión religiosa.** La progresiva usurpación de los beneficios comerciales bizantinos por los mercaderes latinos occidentales generó **en la Iglesia y en el pueblo de Bizancio un marcado sentimiento de oposición a Roma** y, por tanto, fue causa del **deseo** bizantino **de mantener su identidad**. Uno de esos elementos de identidad era –como habíamos visto casi desde Justiniano– la cuestión religiosa. Así, durante el siglo XIII Bizancio asiste a un auge del **misticismo** (*hesychasta* quietista, de Gregorio Palamas) y del **monaquismo**. Estas corrientes apenas se vieron afectadas por el dominio turco que no sólo no ejercía el proselitismo islámico sino que, además, consideraba que el acervo cultural de la Iglesia bizantina era más perfecto que el de la Latina.

- **Ámbito Cultural.** El último renacimiento cultural de Bizancio también estuvo marcado –y lo estaba ya desde el siglo XII con figuras como Juan Tzetzes, comentarista de Homero y Hesíodo o Ana Commeno, autora de la *Alexíada*, obra de exaltación bizantina– por la **vuelta a las raíces**. Se potenciaron los **centros educativos** (el *Katholicon Museion* de Manuel II), se continuó la labor de **compilación del saber** tanto en Medicina (Juan Actuarios y Nicolás Myrepsos) como en Historia (Nicéforo Gregoras o Juan Cantacuceno, que dedican su labor historiográfica al estudio del mundo otomano) y se vivió un **desarrollo arquitectónico de base teológica y religiosa** (Monte Athos, Santos Apóstoles en Tesalónica) que incluso sobrevivió a la conquista turca.